

Kyoto: incertidumbre total

La Cumbre del Clima se prolonga al undécimo día sin un acuerdo definitivo entre las principales potencias, que apuestan por una modesta reducción de gases nocivos

Kyoto / AGENCIAS.—El negociador jefe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el argentino Raúl Estrada, aludió a la posibilidad de un fracaso de la Cumbre de Kyoto, cuando las discusiones superaban en varias horas el plazo para la firma de un compromiso vinculante y se ampliaban al undécimo día.

La reunión debía haber finalizado a medianoche, hora de Tokio—cuatro de la tarde, hora española— sin embargo, al cierre de esta edición y con la madrugada bien avanzada en la ciudad nipona, las negociaciones para la reducción de gases de 'efecto invernadero', continuaban sin lograr un acuerdo definitivo.

Las posiciones de las potencias se inclinaban hacia la adopción de una reducción media del 6,5 por 100 de las emisiones de gases nocivos, en el periodo 2006-2010. Los japoneses consideraban el objetivo demasiado elevado y sólo la UE aceptaba aumentar un punto.

Los negociadores temían el fracaso de la Cumbre, ante la postura intransigente de EE UU

Este objetivo reductor, a partir de los niveles de contaminación de 1990, se llevaría a cabo de manera diferenciada por los 'tres grandes': Japón un 5 por 100, Estados Unidos un 6 por 100 y la Unión Europea (UE) un 8 por 100. Países como España, Portugal y Grecia quedarían autorizados a aumentar sus emisiones contaminantes.

Raúl Estrada mostró a los delegados su preocupación por la posibilidad de un fracaso estrepitoso.

"Estoy muy preocupado, estamos quizá a punto de hacer estallar la posibilidad de un acuerdo", dijo.

Poco antes, el delegado chino había rechazado una petición de Estados Unidos sobre los topes autorizados de emisión de gases de invernadero.

La negociación giraba todavía en torno a un 'paquete' basado en la reducción de seis gases: el dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄), óxido nítrico (N₂O), hidrofluorocarbonos (HFC), polifluorocarbonos (PFC) y sulfurohexafluoro (SF₆).

Todavía continuaban en suspenso varios puntos: el



DESCANSO Las negociaciones de la Cumbre se prolongaron, con varias interrupciones, ante el desacuerdo de los principales protagonistas.

Las distintas asociaciones ecologistas no están nada contentas con los resultados finales de la Cumbre del Clima. Las reducciones de gases nocivos aceptadas por la Unión Europea (UE) en la Cumbre "es una muestra de malentendida solidaridad con los países menos desarrollados del sur de Europa", afirma

**LOS
ECOLOGISTAS
SUSPENDEN A
LA CUMBRE**

el Fondo Mundial para Naturaleza (WWF/Adena), en referencia al hecho de que se permita a España aumentar las emisiones de gases de efecto invernadero hasta un 17 por 100, y otros porcentajes mayores a Grecia y Portugal.

La posición del Gobierno español en la Cumbre de Kyoto ha sido "una de las más

ecocidas e insolidarias de todos los países europeos", señalaban ayer en un comunicado conjunto la Confederación de los Verdes y la Unión Confederal Verde. Para Greenpeace-España las conclusiones de la cumbre "serán poco halagüeñas a juzgar por las posturas ambiguas e hipócritas" que sostienen EE UU e incluso

España "que no hacen sino empeorar la actual situación", y criticó la "confusa" actitud del Gobierno de José María Aznar porque "conviene, España se encuentra entre los países más industrializados y, cuanto no interesa, somos un país en vías de desarrollo que necesita industrias contaminantes para salir adelante".

nivel permitido de contaminación, la participación de los países en desarrollo en el proceso y los mecanismos de aplicación y de control.

En la última versión del artículo 10, el párrafo que hablaba del papel de los países en vías de desarrollo —el 'Grupo de los 77 más China'— ya no figuraba, aunque los norteamericanos continuaban pidiéndoles compromisos voluntarios.

Estos países se muestran muy próximos a los ambiciosos compromisos de los países desarrollados, que tienen una intención real de rebajar el nivel de las emisiones de CO₂ y de otros gases de efecto invernadero.

Sin embargo no quieren estar obligados a adoptar compromisos que impidan su desarrollo económico, cuando las promesas de la Cumbre de la Tierra de Río (1992) sobre una ayuda eficaz a los países pobres no se han cumplido.

En definitiva, se apoyan en que los medios financieros

China rechaza que Estados Unidos pueda comprar a otros cuotas de emisión de gases nocivos

les permitan adoptar las primeras medidas necesarias sobre la eficacia energética y las transferencias tecnológicas.

Los países en vías de desarrollo se apoyan en el Mandato de Berlín (1995), que estipula que sólo los países industrializados deben, en un primer momento, comprometerse a la limitación de los niveles de contaminación producidos por los gases resultantes de la combustión del petróleo y del carbón.

A juicio de las organizaciones ecologistas Coda y Aedenat, un 6,5 de recorte medio supone gran fracaso al que han contribuido las presiones de las grandes multinacionales del petróleo, el carbón y el automóvil.

Estiman que la mejor propuesta de los países desarrollados era la de la Unión Europea, sobre todo si se comprara con la japonesa o la estadounidense.

Consideran que países como Estados Unidos no reducirán las emisiones, basándose en medidas como la 'compraventa de emisiones, que han defendido fervientemente.